

GREGORY ZAMBRANO

# MEMORIAL DEL SILENCIO

沈黙の記念



EDICIONES PUERTA DEL SOL

2002

Gregory Zambrano

# **MEMORIAL DEL SILENCIO**

Ediciones Puerta del Sol  
Mérida  
2002

*para Silvia,  
todo lo que hace viva la memoria y  
único el paisaje*

## **HIROSHIMA**

### **1.**

Sobreviene el silencio en esta comarca de fantasmas.  
Atónitos los ojos que escrutan tiempos idos,  
lágrimas y gritos se enjuagan, se conjugan,  
y se respira vida donde el aire era la muerte.  
Por los ríos esmeralda ya no viaja  
el enrojecido manantial  
que se escapó silencioso  
y sin respuestas  
en la hora octava de la mañana.  
Los días y las noches  
son hoy versos sonoros de un himno de paz.  
Hiroshima es más que la isla grande,  
es más que la palabra y la lágrima,  
es el renacer.

## 2.

Esa mañana, las nubes quisieron anteponerse al llanto,  
lágrimas de polvo y fuego corrieron río abajo,  
hacia todos los afluentes de los verdes canales.  
Hoy ha fluido el día, la lluvia ha perlado las calles  
Posan los transeúntes y detienen el instante.  
Otros pasan, tan cercanos, elevan su corazón  
tan alto, hacia la cúpula del cielo y  
juntan las manos para aprisionar las ruinas  
que son de la memoria,  
apenas una huella arrasada por el fuego  
y los sueños truncados.  
Es infinito el día, infinita la noche, infinito el resplandor,  
aquí se mezclan el agua y la sal, las canciones,  
las preguntas, la esperanza.

### 3.

Las almas y los cuerpos vuelven a encontrarse.  
Qué extraña religión es ésta que junta a los forasteros.  
Las miradas se hermanan por un mismo pulso en el corazón.  
Los amantes presentidos se acoplan en silencio  
posee el uno al otro y viceversa,  
bendecidos por tanta vida que flota en las aguas.  
Los cuerpos relucen porque son el aire, el polvo de ayer,  
la carne de hoy hecha oración.  
La piel está intacta. Las palabras se vierten  
como rocío, como pájaros, como hálito de lluvia.  
Así refrendan, uno y otro  
este acto profundo de comunión.

#### 4.

Santuario del sol para la dicha del vivir.  
Flor del cielo, abierta para la fecundidad  
y un antiguo ritual de amor sobre las arenas  
que entraron por siete puertas desde el mar.  
Islas reservadas al misterio del oleaje,  
agua y quemadura, ardor de la brisa  
sobre la piel que se queda viva en el deseo.  
Dos espacios para el rito celestial,  
a unos palmos apenas las palabras  
huecas, vacías de razón  
destrucción, silencio, nada.  
Pobre mortal que somos y olvidamos,  
peste y codicia y soberbia,  
estigmas que se lavan  
en el cortejo espejeante del sol  
o con la luna que vino al fin  
y ya no pudo ser indiferente.  
Llegó con su cristal al hombro  
para alumbrar la más infinita y solitaria  
de las noches.

## **SADAKO**

Todas las alas del mundo vuelan a tu encuentro.  
Se posan millares de ojos  
ante el fermento de papel que te recuerda,  
donde leo nombres y deseos, babel de caligrafías,  
que acompañan las huellas y los sueños,  
como alegres manojos los niños del mundo  
giran frente a ti y te dicen no adiós  
sino hasta siempre.  
Viajera de la esperanza,  
conviertes en pequeños pájaros el horizonte,  
haces frágiles las cadenas  
y luminoso el cielo que hoy te llora.



## **CELEBRACIÓN**

(instante de fotografía)

Se ha desmontado el mecanismo del reloj  
pero no logramos asir el misterio del tiempo.  
La esencia, perfume de sándalos y humedad,  
se suma al haz de luz atrapado en el ojo.

Es un mundo de múltiples texturas,  
es tiempo, frío y fuego, fragmento de vida  
sin más explicaciones

—suena leve el obturador—

Qué días de alegría se yerguen sobre el dolor,  
qué palabras de consuelo espantan  
las sombras de la muerte.

Aquí se llora desde hace medio siglo,  
qué más hacer,  
es una manera de celebrar la vida:  
de las manos de esta tierra  
surgen corazones renovados.

## AMANECE

Amanece sobre Hiroshima, la luz va entrando  
lentamente. A lo lejos los puentes,  
pocos transeúntes han escuchado el grito del día  
y el girar de las bicicletas.  
Apenas se apagan los anuncios de neón  
—son tan pocos—  
y la paz dormida ya despierta,  
tú vienes perfecta a mí  
celebrando el día ganado  
con un hondo silencio en la mirada.  
Hoy que vivimos no olvidamos  
el polvo y las tinieblas.  
Vuelve el sol del otro lado del mundo  
limpiándose de lunas y de mares,  
pero en sus ojos siguen los sueños.  
Amanece en Hiroshima,  
un canto de vida hay en sus calles,  
y un sabor a tierra bendecida.

## **HIROSHIMA DESDE LEJOS**

Aislados del mundo habitamos el aire  
y el silencio de las rocas.  
El agua, los monos y las aves  
cortan su voz en el horizonte.  
Su paso entre cielo y tierra se hace niebla.  
Allá lejos, donde se divisa la pradera,  
el alba llega para ahuyentar las sombras,  
los presagios.  
El cielo es paisaje y claridad,  
mirada y acuarela.  
Todo se queda inmóvil, suspendido.  
Se detiene por un segundo la marcha del día  
y algún ángel sacude sus alas  
produciendo un estruendo de luz,  
un crepitar de nube.  
Alguien podría pensar que la eternidad  
es una pregunta de múltiples respuestas,  
aquí se halla sólo una:  
Hiroshima en la distancia es un espejo.

## IDENTIDAD

Yo nací en mil novecientos cuarenta y cinco  
y crecí fuerte en aquel verano  
en que no hubo golondrinas  
sino estruendo y silencio.  
Yo nací un día en que hubo dolor de madres en la calle  
y llanto de lluvia, del rojo al ocre.  
Las estrellas caían del cielo,  
nunca estuvieron más cerca, pero quemaban.  
Yo nací de la muerte a orillas de siete ríos  
donde se esfumaron los sueños  
y nada quedó en pie ni enterrado.  
Hace tanto y apenas ayer se encontraron los amantes  
desde entonces se buscaban sin rostro por las calles,  
al fin se reúnen y no pueden decirse nada del pasado.  
Sin embargo, la vida sigue en los viajeros,  
los desnudos, los inocentes.  
La vida se perpetúa en mí, nacido  
un día aciago en el que todo se borró a mis pies.  
Sólo quedó un nombre, deletreado y sonoro en el agua  
que vuelve del polvo y resucita del fuego.  
Yo soy la gran isla, corazón de bordes lacerados,  
tierra fértil que renació de sus propias entrañas  
para que los niños fueran aprendices de la luna.  
Sí. Yo soy la tierra renovada, vive en mí un brillo  
que ahuyenta los fantasmas de este cielo  
donde las palabras no perturban el silencio.  
La ceniza es más que vestigio de un día,  
es lección aprendida de memoria.

## **MIYAJIMA**

Al centro de la isla vuela mi memoria,  
toda su luz de hojaldre derramado  
baña esta tarde de fulgores.  
La atmósfera es el olor del maple,  
bosque húmedo y resonante,  
insaciable océano de vientos y retornos.  
en que vienen a hablar quedito los duendes,  
moradores de este santuario perfecto,  
al que Dios desciende  
cuando quiere comer migas de pan,  
granos de arroz,  
beberse los paisajes  
y recordar cómo fue que hizo la mañana  
el día de la creación.

## **SOL DE MIYAJIMA**

Sol de Miyajima,  
sol del tiempo trasegado.  
Vuélveme a la alta montaña,  
a los glaciares y al agua.  
Vuélveme a la vida que encuentro en ti,  
al mismo polen, a la misma flor.  
Dame otra vez aquel sueño de la infancia:  
el sol de los venados.  
Ven al centro de mi edad,  
al cobijo de las calles  
camino de la escuela  
infinita, perdida entre rojos y azules.  
Resplandece por siempre  
en la mirada de tus venados  
rostro del sol, rostro del tiempo.

## YOYOGI

El tiempo nos tiene o nos arroja  
a la marea de sus horas.  
Las agujas del reloj  
se han detenido  
y graznan los cuervos  
con espantoso augurio  
de despedida, tal vez un  
reclamo de los muertos  
que vagan incansables  
sin distinguir el día de la noche,  
el resplandor del fin del mundo,  
las huestes atónitas  
que perdieron la palabra  
del perdón o de la huida.  
Ahora vagamos vivos y fantasmas  
por el filo de la duda  
arrojados al mismo diluvio.

## **EDAD**

Miro mis manos y tengo conciencia del tiempo.  
Hay tantos años en ellas,  
como piedras tocadas en las ciudades  
que soñé en la infancia,  
murallas de antiguos palacios y templos  
que escurren por mis dedos  
como trozos de cristal.  
Estas manos vagan en las noches,  
sonámbulas y hartas de mí  
pero hoy han tocado la espuma del mar de Japón,  
y han palpado el fuego de una ciudad  
nueva para mis ojos.  
Hoy mis manos me recordaron el tiempo vivido  
y estuvieron llenas  
desde el alba hasta el crepúsculo.  
Dicen que el futuro se llama sombra,  
yo sé que el tiempo se llama edad.



## KAMAKURA

A esta hora del otoño  
en Kamakura son distintos los colores.  
Olor de incienso y rostros de oración  
se elevan hasta los ojos y las manos encontradas  
del gran Buda que aguarda desde hace siglos  
en perfecta armonía.  
Su espera sedente es la paz.  
Alto Buda, testigo de tormentas y sollozos  
todos quieren tocarte, estar cerca,  
quizás esperan escuchar los latidos de tu corazón,  
pero sólo retumban los pasos agitados,  
las voces que pronto serán murmullo de ausentes,  
hermanos sin nombre,  
olvido.

## KANJI

La palabra es la imagen.  
La palabra se escribe  
en cada hoja de maple,  
por eso hablan los bosques  
y viaja la palabra a ras de agua.  
Cada gota de lluvia es un prisma  
que descifra los secretos del bosque.  
Allí habita la herbolaria,  
ella conoce los brebajes que cierran las heridas.  
Ésta es la tierra que encantó a Odiseo  
cuando bajó lentamente de su nave  
y quiso saber si era cierta o sólo una visión,  
arte de encantamiento o extravío del destino.  
El cielo se abre paso entre las nubes,  
invita a descifrar los trazos  
de esa escritura acompañada de violines.  
Lengua que presiente el aleteo del pájaro  
y fija para siempre los trazos de su vuelo.  
Entre estos signos puedo respirar  
y del aire vienen los sentidos,  
primorosos, como amanecer del paraíso.

## **DESPERTAR**

El día nos acecha con su lumbre.  
Dejó de llover.  
Hace tan poco  
volvimos del jardín de las delicias  
y la brisa del amanecer nos limpió el rostro.  
El tiempo  
nos devuelve ave y cielo, agua y pez.  
Al despertar regresamos del dominio de los dioses  
que en sueños nos han dado de comer,  
somos el día,  
llevamos el sol a cuestas.

## DIARIO

Viernes 19

Me espabilo y allí está el resplandor  
con las flores cortadas,  
en su lengua el sabor de la tierra deseada  
en sus ojos la profundidad del mar  
y sus misterios  
¿Qué hora es?  
Lo ignoro.  
Sólo sé que por hoy  
insomne y extraviado  
estaré a salvo.

## **EL ÁRBOL**

Está allí como único testigo  
que mira imperturbable el paso de los días,  
el viaje de todos los pájaros,  
el equipaje ligero de las estaciones  
que sólo dejaron huellas de otras tierras.  
Cansado, se inclina a beber  
de los siete ríos  
y prefiere el alba a la más tenue oscuridad,  
es lo único que sabe cierto  
porque el sol lo busca cada día  
y se queda un rato a conversar,  
alzan la copa incandescente  
y brindan por un lejano amor.  
La savia les arde por dentro  
pero no se dicen todos los secretos,  
algo queda guardado para el próximo festejo.

## **EL NAUFRAGIO**

En las entrañas de la tierra  
no está la tierra prometida,  
está bajo el mar infinitas veces infinito.  
Alguien fue cavando, hondo hasta dar con ella.  
En la marcha, liberó sirenas y piratas,  
se hizo hipocampo y estrella,  
grano de arena y eco de voz indescifrable.  
Por fin encontró la tierra prometida,  
en ella estaban los restos de un naufragio,  
pero también un tesoro:  
un botón, un anzuelo  
y un rayo de luna  
cobijado por alas de mariposa.

## **PABELLÓN DE ORO**

Ya no estoy en el espejo.  
Vuelto al pasado, transito los angostos caminos  
cada mañana, y después de la ceremonia del té,  
me tiendo a contar historias de mis antiguos parientes  
cuyas sombras vagan cuando las invoco.  
Porque ya fueron borradas de la faz de la tierra  
pasan a saludar y luego desaparecen.  
Así hasta la tarde cuando el sol baja a beber,  
cansado del día, al lago de los espejos.  
La superficie del agua retrata cada arista del Palacio,  
cada rayo del fulgor que hay en sus paredes.  
Siempre pasa alguien vestido de oro sobre las aguas,  
mas yo sé que todo vive en el interior del espejo.  
Allí sigue la vida, la ceremonia del té,  
como si el tiempo, como si nada,  
como si casi nada hubiera sucedido.

## **KYOMIZUDERA**

La claridad del cielo se refleja en esta fuente,  
ceremonia de purificación  
para limpiar la memoria de su mácula.  
Volvemos como de un largo sueño.  
En el templo del agua pura  
regresa lo perdido del paraíso,  
y el sol abreva cada día en esta vasija de bambú.  
Saciar su sed es un rito de revelaciones.



## KYOTO

¿Será la paz este rumor de la luna sobre Kyoto?  
Caminamos entre las veredas de los muertos.  
No hay más que inscripciones, deseos sobre las tablillas.  
La respiración se escucha transformada en vaho  
y ascendemos hasta que se hace majestuoso el santuario.  
En silencio se juntan las manos, se esparce el humo  
¿qué piden cuando oran?  
El silencio es la fuerza, es el camino  
hasta llegar a la juntura de los dedos,  
a la mirada serena, a la paz sedente que mira profundo.  
La armonía impregna los montes, los sepulcros.  
En silencio y con los ojos cerrados  
hay quienes buscan las respuestas del amor.  
Sólo el roce de la roca volverá a darles la certeza  
¿será el futuro?  
Los enigmas son como el humo perfumado.  
Ahora lo que importa es el silencio.

## DECLARACIÓN

En este bosque que se llena  
de acuarelas  
la noche permanece.  
La luna al fin se posa  
en los ojos de esa muchacha  
que cree que mi silencio  
es un error de calendarios.  
En ella descubro los olores nuevos  
y la pulpa de la certeza.  
Mujer irrepetible,  
cuyo cuerpo es la ciudad que se desnuda.  
Su lumbre relampaguea a ras de agua  
en estas calles, en los puentes  
y en la más profunda de las noches.

Kansai-Osaka-Hiroshima-Tokio-Ciudad de México, otoño de 1999

## ÍNDICE

Hiroshima

1., 4

2., 5

3., 6

4., 7

Sadako, 8

Celebración, 9

Amanece, 10

Hiroshima desde lejos, 11

Identidad, 12

Miyajima, 13

Sol de Miyajima, 14

Yoyogi, 15

Edad, 16

Kamakura, 17

Kanji, 18

Despertar, 19

Diario, 20

El árbol, 21

El naufragio, 22

Pabellón de oro, 23

Kyomizudera, 24

Kyoto, 26

Declaración, 26

Edición especial, con motivo de la  
Semana Cultural del Japón,  
Universidad de Los Andes,  
Mérida, mayo  
2002